

Este Semanario se publica el  
veces de cada semana.

Se suscribe en la librería de  
D. Francisco Geli, Cort-Real,  
núm. 20.

La correspondencia debe di-  
rigirse á nombre del periód-  
co, calle Nueva del Teatro, 16,  
principal.—Gerona.

# EL INTEGRISTA

## Semanario católico.

El precio de suscripcion es  
1'50 pesetas trimestre en toda  
España.

Anuncios á 10 céntimos de  
peseta por línea.

Comunicados á precios con-  
vencionales.

*Todo el que quiera salvarse, es necesario que ante todo profese la fé católica. Y aquel que no la guardare íntegra sin mistificacio-  
nes, sin duda alguna perecerá por toda la eternidad.*

(Símbolo de S. Atanasio.)

### Curacion segura y rápida

DEL DOLOR DE MUELAS Y DIENTES

### ODONTÁLGICO KENT

Este Odontálgico es el que  
más eficaz é instantáneamente  
calma el dolor de muelas y dien-  
tes por fuerte y crónico que sea.  
Sus efectos son seguros y rápi-  
dos, cesando por completo el dol-  
or al momento de su aplicacion.

Representacion general, Hijo  
de D. José Martí y Juliá, del  
Comercio de drogas, Figueras.

Gerona, Farmacia del doctor  
Perez.

San Feliu de Guixols, señores  
Canals y Vives, Droguería.

Olot, D. Juan Planagumá,  
Fábrica de Licores. 28

### Folleto de actualidad

### DON CARLOS Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el  
«DIARIO DE CATALUÑA»

por su propietario

D. JACINTO DE MACIÀ

Abogado del Iltre. Colegio de Figueras  
y Licenciado en Derecho adminis-  
trativo. Edicion corregida y aumen-  
tada conteniendo un Prólogo y un  
Apéndice.

Se halla de venta en esta ciudad  
en la librería de D. Francisco Geli,  
Cort-Real, 20, al precio de 1 peseta  
cada ejemplar.

Los suscritores á EL INTEGRISTA  
pueden obtenerlo por 50 céntimos de  
peseta.

### MARIA EN BELEN

(FRAGMENTOS)

El otoño estaba inmediato á  
su fin; los torrentes se despeña-  
ban con estruendo al fondo de los  
valles, el viento del norte silbaba  
en los elevados terebintos y un  
cielo cargado de pardas nubes a-  
nunciaba la venida de las nieves.  
En una mañana triste y sombría  
del año 748 de Roma vióse un  
nazareno muy ocupado en los  
preparativos de un viaje que sin  
duda no podía diferir, porque la

ocasion parecia mal escogida, y  
la mujer jóven que le acompa-  
ñaba, y que él hacia sentar con  
precaucion sobre la tranquila y  
pacífica cabalgadura que toda-  
vía preferen las hijas del Orien-  
te, estaba muy avanzada en su  
embarazo..... Así dejaron su po-  
bre casa que por si sola se guar-  
daba, y bajaron por las calles  
estrechas de Nazareth en medio  
de los deseos de buen viaje y de  
feliz regreso de sus parientes y  
amigos que les gritaban de todas  
partes: *id en paz*; esos viajeros  
que se ponian en camino en una  
nubulosa mañana de invierno,  
eran los humildes descendientes  
de los príncipes de Judá, José y  
María, que obedientes á las ór-  
denes de un pagano y extranje-  
ro iban á inscribir sus oscuros  
nombres al lado de los más ilus-  
tres del reino.

Ese viaje emprendido en una  
estacion rigurosa y en un país  
como la Palestina, debió ser muy  
penosa para la santa Virgen en  
la situacion en que se hallaba;  
sin embargo no se quejó: esa  
mujer, jóven, tierna y delicada  
tenía un espíritu firme y animo-  
so, una alma elevada que no se  
envanecía en las grandezas; sa-  
bia contenerse en la alegría y  
aceptaba en silencio el infortu-  
nio. ¡Noble Maria! José, que ca-  
minaba pensativo á su lado, me-  
ditaba sobre los antiguos orácu-  
los que prometian desde cuatro  
mil años un Salvador al mundo;  
dirigiéndose hácia Belen á don-  
de le llamaba la voluntad supre-  
ma de un romano, pensaba en  
las palabras de Miqueas: «Y tú,  
»Belen, llamaba *Efrata*, tú eres  
»pequeña entre las ciudades de  
»Judá: pero de tí saldrá *Aquel*  
»que debe reinar en Israel, y cu-  
»ya generacion tuvo principio  
»desde la eternidad.» Enseguida  
echando una ojeada sobre su po-  
bre equipaje y su modesta com-  
pañera, cuyo traje sencillo era  
acomodado á su condicion, repa-  
saba en su espíritu los grandes  
oráculos de Isaías: «El se eleva-  
rá delante del Señor, como un  
»vástago que sale de una tierra

»seca; está sin hermosura, sin  
»esplendor.... nos ha parecido  
»un objeto de desprecio, el últi-  
»mo de los hombres.» Y el Pa-  
triarca empezaba á comprender  
los designios de Dios sobre su  
Cristo.

Después de cinco dias de una  
marcha penosa, los viajeros dis-  
tinguieron á lo lejos Belen, la  
ciudad de los reyes, situada so-  
bre una eminencia en medio de  
risueñas colinas plantadas de  
viñedos, de bosques de olivos y  
de bosquecillos de encinas.....  
Fuera del recinto de la ciudad,  
elevábase un edificio de forma  
cuadrada, cuyas blancas pare-  
des se destacaban del verde cla-  
ro de los olivos que cubrian la  
colina: hubiérasele tomado por  
un grande parador de la Persia.  
Al través de su grande puerta  
veíanse ir y venir dentro de su  
vasto patio una multitud de es-  
clavos y criados: era una po-  
sada. José, apretando los pasos  
de la cabalgadura de la Virgen,  
se dirigió por este lado, esperan-  
do llegar á tiempo de alcanzar  
uno de esos pequeños aposentos  
que pertenecian de derecho al  
primer llegado y que á nadie se  
rehusaba; pero la posada rebosa-  
ba de mercaderes y de viajeros,  
no quedaba un lugar; tal vez á  
precio de oro hubiérase hallado  
alguno, porque el mesonero era  
*judío*, y judío de Belen; pero Jo-  
sé carecía de oro.

Volvió melancólico el Patriar-  
ca al lado de María que le reci-  
bió con una sonrisa de resigna-  
cion; y cogiendo las riendas del  
pobre animal, rendido de fatiga  
se puso á divagar por las calles  
y plazas de la ciudad pequeña,  
esperando, aunque en vano, que  
algun belenita caritativo les ofre-  
ciese un albergue por amor de  
Dios. Nadie se lo ofrecía: el  
viento de la noche caía helado y  
fuerte sobre la tierna Virgen que  
no profería una queja, pero que  
á cada paso iba poniéndose más  
pálida y apenas podía sostener-  
se.... Los dos esposos, viéndose  
desechados de todo el mundo y  
desconfiando de lograr un asilo

en la ciudad de sus mayores, sa-  
lieron de Belen sin saber á don-  
de guiar sus pasos, y avanzaron  
al acaso por la campiña alumbrada  
por la pálida claridad del  
crepúsculo y que resonaba con  
los gritos de los chacales que  
buscaban su presa.

A la parte del mediodía y po-  
co lejos de la ciudad inhospita-  
laria, abriase una oscura caver-  
na excavada en la roca, caver-  
na cuya entrada miraba al nor-  
te y que, estrechándose hácia el  
fondo, servía de establo comun  
á los belenitas, y algunas veces  
de asilo á los pastores en las no-  
ches tempestuosas. Los dos Es-  
posos bendijeron al cielo que les  
había deparado este obrigo sal-  
vaje; y María, apoyándose sobre  
el brazo de José fué á sentarse  
sobre una roca desnuda que for-  
maba una especie de asiento es-  
trecho é incómodo en lo más hon-  
do de la cueva.

Allí fué, sobre esa fría piedra  
en el momento en que las estre-  
llas marcaban la media noche,  
donde la Virgen pura é inocente  
dió á luz sin socorro y sin dolo-  
res á un Ser tierno, paciente,  
misericordioso como ella; sabio,  
fuerte, poderoso y eterno como  
Dios: el *Schilo* de Jacob, el Me-  
sías de los oráculos, el Cristo de  
los cristianos, aquel que David  
llamaba *su Señor*, y que los án-  
geles adoran en lo más alto de  
los cielos cubriéndose el rostro  
con sus alas. El Redentor del gé-  
nero humano, que ni aun tenía  
como Moisés una cuna de juncos,  
fué acostado en un pesebre so-  
bre un puñado de paja húmeda,  
providencialmente olvidada por  
algun conductor de camellos del  
Egipto ó de la Siria, que se  
apresuró á partir antes del alba.  
Dios proveyó al nacimiento de  
su Hijo único, como provee á los  
nidos de las aves del cielo.

«¡Ah, Maria!—exclama san  
»Bernardo—ocultad solamente  
»el esplendor de ese nuevo Sol, ce-  
»ñid con pobres pañales á ese Dios  
»niño; esos pañales son nues-  
»tras riquezas; los pañales de mí  
»Salvador son más preciosos que

»la púrpura, y este pesebre es  
»más glorioso que los tronos de  
»los reyes: la pobreza de Jesu-  
»cristo es más rica que todos los  
»tesoros.»

Así es como la Virgen predes-  
tinada, verificando la predicción  
de Isaías, dió á luz á su Hijo  
primogénito, y EL VERBO SE HI-  
ZO CARNE para repararlo todo y  
sufrirlo todo.

«Había en las cercanías unos  
»pastores que pasaban la noche  
»en el campo velando en la  
»guarda de sus rebaños: de re-  
»pente un ángel del Señor se pre-  
»sentó á su vista y una luz divi-  
»na les rodeó, lo que les llenó de  
»un temor extremado. Entonces  
»el ángel les dijo: no temáis,  
»porque yo vengo á traer una  
»nueva que será para todo el  
»pueblo motivo de una grande  
»alegría, y es que hoy en la ciu-  
»dad de David os ha nacido un  
»salvador, que es el Cristo. Y  
»hé aquí la señal con que le ha-  
»llaréis: encontraréis un niño  
»envuelto en pañales y reclina-  
»do en un pesebre. En el mismo  
»instante juntóse al ángel un  
»grande ejército de espíritus ce-  
»lestiales, alabando á Dios y di-  
»ciendo: *Gloria á Dios en las al-  
»turas y paz en la tierra á los  
»hombres de buena voluntad.*»

La vision maravillosa habia  
desaparecido, los cánticos cele-  
stiales cesado, y los pastores, in-  
clinados sobre sus nudosos palos,  
escuchaban todavía. Cuando las  
brisas de la noche gimieron so-  
las en el valle y no quedó en el  
cielo un solo punto blanco y ra-  
dioso que pudiese parecer un  
ángel, los pastores tuvieron conse-  
jo; y se dijeron el uno al otro:  
«Pasemos á Belén, y veamos lo  
que ha sucedido.» Entonces, lle-  
nando sus cestas con sencillos  
presentes, tales como podian pro-  
porcionárselos sus cabañas, aban-  
donaron sus ganados á la custod-  
dia de los ángeles de la soledad;  
y á la brillante claridad de las  
estrellas se encaminaron hácia  
la pequeña ciudad de David. Al  
pasar, un movimiento sobrena-  
tural les hizo entrar en el pobre  
establo en que el Salvador aca-  
baba de nacer. Allí encontraron  
al Mesías reclinado en el pese-  
bre. La Virgen, inclinada sobre  
su recién nacido, le adoraba con  
humildad afectuosa y profunda;  
más arriba que ellos, José encor-  
vaba su cabeza de anciano ante  
ese Hijo adoptivo que era Dios.  
Un suave rayo de luna alumbraba  
ese grupo divino, que forma-  
ba cuadro con las rojizas paredes  
de la cueva: fuera de ella todo

dormía bajo una hermosa noche  
estrellada.

(El abate ORSINI.)

## RÉPLICA

Nuestro estimado compañero  
*La Victoria de la Cruz*, de Oviedo,  
en su número correspondiente  
al día 13 del corriente mes se  
hace cargo del artículo que le  
dedicamos en nuestro número  
correspondiente al día 4 del mis-  
mo; y despues de escapar como  
puede por la tangente, como  
suele decirse, nos asegura que  
confirma los conceptos equivocados  
acerca de los cuales le llama-  
mos la atención.

Sentimos vivamente que nues-  
tro compañero se empeñe en per-  
severar en su error, y tanto ó  
más nos duele ver el estudiado  
descuido con que ha hecho como  
quien no ve lo fundamental de  
nuestras observaciones. No pode-  
mos suponer que el diario ovetense  
haya conocido su yerro, que es  
gravísimo, y que no obstante  
quiera sostenerlo; preferimos  
creer que no supo entendernos,  
sin duda porque no supimos  
explicarnos con bastante claridad.  
Y como estamos persuadidos de  
que no quiere mantener la errada  
doctrina que en sus afirmaciones  
se contiene segun entendemos,  
nos permitimos presentarle de  
nuevo nuestro principal reparo,  
acerca del cual nada absolutamente  
dice en la contestacion que nos  
ha dado.

Atienda el colega y vea si logra  
deshacer nuestro argumento.

*La Victoria de la Cruz* dijo:

«Y como la censura eclesiástica  
»es la única garantía que puede  
»de inspirar confianza al fiel  
»cristiano que busca en los es-  
»critos...la integridad y pureza  
»de la doctrina...» etc.

De modo que, á menos que *La  
Victoria de la Cruz* quisiese decir  
una cosa distinta de lo que  
dijo tendremos que el fiel cristiano,  
quitada la censura eclesiástica  
á que se refiere nuestro colega,  
carecería en absoluto de toda  
garantía ó seguridad en lo que  
mira á la integridad y pureza  
de la doctrina católica; pues  
que, como dice nuestro compañero,  
la censura eclesiástica es la  
ÚNICA garantía que tienen los  
fieles.

De suerte que, si esa garantía  
es ÚNICA, resultará que sin ella  
no podríamos nunca, en ningún  
caso, conocer con certeza la  
bondad ó malicia de ningún es-

crito, áun cuando esa bondad ó  
malicia fuesen evidentes.

De manera que sin la censura  
eclesiástica no puede nuestra ra-  
zon conocer de un modo cierto  
los preámbulos de nuestra santa  
fe, á lo menos si se enseñaren en  
escrito publicado sin el requisito  
de la censura, cualesquiera  
que fuesen la claridad de expo-  
sicion y la sencillez en el modo  
de exponerlos.

Luego, sin la censura eclesiástica,  
el fiel cristiano, aunque sea el  
más consumado teólogo, nunca  
ni en ningún caso está seguro  
y cierto de la ortodoxia ó hetero-  
doxia de un escrito, ni de la  
bondad ó perversidad que el mis-  
mo entrañe, por más clara que  
sea la verdad ó por evidente que  
sea el error. Luego la razon natu-  
ral, iluminada ó no iluminada  
por la fe, no es nunca criterio de  
verdad teológica, á lo menos en  
lo que mira á escritos que no  
han sido sujetos á la censura  
eclesiástica. Luego en esos es-  
critos que no han sido sometidos  
á tal censura no puede la razon  
humana por sus solas fuerzas  
conocer con certidumbre las  
verdades fundamentales y pri-  
marias á que se da el nombre  
de preámbulos de la fe católica.  
Porque la razon es clara: si la  
censura es única garantía,

ella constituye nuestra única  
seguridad en todos los escritos,  
ella es el único fundamento  
y el único principio de nuestra  
certeza, ella forma el único  
criterio de verdad teológica; de  
suerte que, quitada la censura,  
ni tenemos seguridad de ninguna  
clase en el orden de que trata-  
mos, ni podemos adquirir certeza  
ninguna, ni hay para nosotros  
otro criterio de verdad teológica  
que la censura, es decir, la  
autoridad. Y ahí tiene *La  
Victoria de la Cruz* planteado el  
erróneo sistema del *tradicionalismo*  
teológico, condenado con anatema  
en la Constitucion dogmática  
*Dei Filius*, cuyo texto le citamos  
el otro día.

Es claro que nuestro compañero  
no quiere sostener este error,  
así lo reconocemos; pero es lo  
cierto que con su exagerado fervor  
y entusiasmo por lo que le ha  
parecido *única garantía*, sienta,  
por distraccion sin duda, una  
proposicion de la cual nace el  
error que combatimos y acerca  
del cual volvemos á llamarle la  
atención.

El otro concepto equivocado  
de *La Victoria de la Cruz* está  
contenido en los párrafos que le  
copiamos en nuestro anterior  
artículo sobre esta materia, en los  
cuales afirma que el Prelado

propio y el Obispo diocesano es  
«el único conducto por donde el  
fiel católico debe recibir las au-  
ténticas resoluciones en estos  
asuntos doctrinales.»

Nototros le dijimos, y se lo  
repetimos hoy, que el Obispo  
diocesano es conducto, sí, y muy  
autorizado, por donde el fiel  
cristiano debe recibir las auténticas  
resoluciones en asuntos doctrina-  
les, pero que no es el conducto  
ÚNICO; y le hicimos notar que  
establecida esa heterodoxa teoría,  
los fieles no deberian recibir  
ni áun las resoluciones emanadas  
del magisterio infalible del Romano  
Pontífice, sin que éstas pasasen  
por el *único conducto* del Obispo  
propio: lo cual equivale á negar  
que el Papa tenga potestad ordi-  
naria é inmediata sobre todos y  
cada uno de los pastores y fieles.  
Y le hicimos observar que esta  
teoría está reprobada con anatema  
en otra Constitucion dogmática  
del Concilio Vaticano, la que  
empieza con las palabras *Pastor  
æternus*, cuyos párrafos pertinentes  
reprodujimos textualmente. Y  
de eso tampoco se enteró *La  
Victoria de la Cruz*, ó por lo  
menos hace como quien no se ha  
enterado, rogándonos *encarecida-  
mente* que le digamos por cuál  
otro conducto, como no sea el  
Obispo diocesano, debe el fiel  
cristiano recibir las auténticas  
resoluciones en asuntos doctrina-  
les.—A lo cual respondemos  
que vuelva á leer el artículo que  
le dirijimos el día 4, y en él  
hallará cumplidamente contestada  
esa pregunta que ahora nos dirige  
como quien se cae de un nido.

Quisiéramos ahora que nos  
dijese *La Victoria de la Cruz*, si  
nos ha entendido, si se ha hecho  
cargo de sus graves equivocacio-  
nes y si todavía se confirma y  
ratifica en ellas. ¿Y ve ahora  
nuestro colega si tenemos ó no  
razon al manifestarle nuestro  
temor de que no le adviertan de  
su error algunos que pueden haberlo  
notado y sin embargo se lo dejan  
pasar, sea por lo que sea?

Y no vuelva á repetir que  
rechaza nuestra presuncion por  
pacerle que, si alguno de sus  
lectores hubiese visto sus equivo-  
caciones, se las hubiera advertido  
caritativamente; porque en este  
caso le haremos observar que en  
los actuales tiempos son muy  
raros esos caritativos oficios,  
pues vamos experimentando que  
la caridad suele guardarse para  
dispensar otra clase de *beneficios*.

Y no extrañe nuestro colega  
ovetense que insistamos en ad-

vertirle su error. Hace ya mucho tiempo que notamos en ciertos católicos, *equivocaciones* de la especie de las que acabamos de corregir, y notamos además que las cometen con estudiada insistencia, y que, lejos de corregirse, se ratifican y confirman en ellas. Y sentimos vivamente que un periódico de la ilustración que no podemos menos de reconocer en *La Victoria de la Cruz*, vierta esos conceptos erróneos y de mal género que sientan perfectamente en los órganos de la mesticería, pero desdican de quien se precia de católico sin distingos y sin trastienda.

Con el título de «La dirección indiscutible» escribe *El Movimiento Católico*:

«¿Quién duda que hoy atravesamos un período de extraña confusión, ó como hemos dicho otras veces, de verdadera y espantosa anarquía, no en materias de fe, porque en éstas no cabe más que la sumisión ó la rebelión, sino en cuestiones de conducta y aun en puntos de doctrina relacionados con la manera de gobernar á los pueblos?»

»Pues esa confusión, esa anarquía moral que tantos disgustos ha proporcionado á nuestro Santísimo Padre y á los Obispos de las naciones católicas, no concluirá jamás sino cuando todos estemos real y verdaderamente sometidos á una dirección indiscutible, que no puede ser otra que la dirección Episcopal.

»Pero esa dirección, ¿puede llegar á invadir también el terreno político?»

»Desde el punto y hora en que los principios de la política se rozan con la Religión, claro es que al terreno político debe llegar también esa dirección de los Obispos, como ha llegado siempre que ha sido menester. Mas aun limitándose la política al régimen exterior de los Estados y al arte de gobernarlos, nosotros estamos íntimamente persuadidos de que no está lejano el día en que por interés común y á modo de remedio heroico que corte de raíz toda suerte de rivalidades, reconozcamos todos la necesidad de que en las más elevadas corporaciones legislativas, á donde por elección ó por derecho asisten algunos Prelados, tome resueltamente la dirección política de las fuerzas católicas un Obispo, de acuerdo con todos sus demás hermanos, al cual hayan de obedecer cuantos sinceramente deseen servir á la Iglesia de Dios y á la Patria en las esferas donde se forman las leyes y se rigen los destinos del pueblo.

»La tierra de los Mendozas y Cisneros, la que ha tenido por ministros á los Granvellas y Alberonis, no se extrañaría ciertamente de que el báculo prelacial fuese el guion de las fuerzas católicas en el campo de la política, antes bien suponemos que daría muchas gracias á Dios de que no solamente se realizara ese hecho, si no además de que llegase á ver á

un Prelado insigne en los puestos gubernamentales, desempeñados ordinariamente por inteligencias tan vulgares y virtudes tan problemáticas.»

«¿Qué cosas tan chuscas tiene el se dicente órgano de la Iglesia!»

«¿Y cómo cambian los tiempos!»

Hasta ahora se nos había dicho que los sacerdotes no debían meterse en política; y ahora se pretende meterlos á políticos y aún á ministros del gobierno temporal.

Y el *Movimiento Católico* olvida sin duda que el tiempo de los Mendozas y Cisneros ha pasado, y que es doctrina de la escuela *hipotética*, á la cual pertenece el *Movimiento*, que los ríos no vuelven atrás.

Bueno sería que los Obispos dirigiesen la política, aún en lo temporal; pero interesa mil veces más acabar antes con el liberalismo, ó cuando menos combatirlo de frente y de verdad.

Todo lo demás es música celestial.

No lo dude el órgano.

## SECCION RELIGIOSA

### SANTORAL

25 Jueves. LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Santas Anastasia, mr.; Eugenia vg. y mr.

26 Viernes, Santos Esteban márt. y protomártir; Dionisio y Zósimo, papas y confs.—Santa Abra, vg.

27 Sábado, Santos Juan apóst. y evang.; Máximo, ob.; Teodoro y Teófanes, hermanos.—Santa Nicerata, vg.

28 Domingo, Los Santos Inocentes, mrs. Castor, Victor, Rogaciano, Indes, Troadio y Cesario, mrs.—Santas Dama, Agapes y Teófila, vgs. y mrs.

29 Lunes, Santos Tomás, arzob. de Cantorbery, mr.; David, rey, profeta; Marcelo y Ebrulfo, abades y confs.—Santa Victoria, vg. y monja.

30 Martes, Santos Sabino, ob. y mr.; Venustiano, con su mujer é hijos, mrs.; Mansueto, Severo, Apiano, Donato, Honorio y comps., mrs.—Santa Anisia mr.

31 Miércoles, Santos Silvestre, papa y conf.; Sabiniano, ob. y mr.; Minervino y comps., mrs.; Zótico y Barbaciano, pbros.—Santas Donata, Paulina, Rústica, Nominanda, Scrotina é Hilaria, mrs., Coloma, vg. y mr.; Melania la Joven.

### CUARENTA HORAS

Siguen en la iglesia de Beatas hasta el Sábado.—El domingo pasan á las de Siervas de San José.

### Apostolado de la Oracion.

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE.

*Las cristiandades del Japon.*

### Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima

os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas, que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, para que el Japon, fecundizado por los apostólicos sudores de San Francisco Javier, y por la sangre de cerca de dos millones de mártires, florezca nuevamente en todo linaje de virtudes, y abunde en frutos de santidad.

### Propósito.

Vencerse todos los días en la pasión dominante.

## SECCION DE NOTICIAS.

*Peregrinacion francesa de obreiros.*—Se ha fundado en Roma un periódico titulado *La France du travail á Roma*, que se propone dar cuenta de todo lo relativo á la peregrinacion de obreiros franceses que se dirigirá á la ciudad eterna, siendo presidida por el Cardenal Langenieux. Su Santidad ha manifestado que la recibirá con la mayor complacencia.

—Segun noticias de Chum-King, hay que deplorar una matanza de cristianos recién convertidos en Tai-Chu Hsin. «Los miembros de una sociedad, llamada Lec-Huy-Sos, dice *L'Uniers*, después de una consulta á sus ídolos, atacaron las moradas de los neófitos y dieron muerte sangrienta á muchos, incendiando la casa de la Mision y otras de los contornos.»

—Se ha publicado el octavo tomo de las obras del Cardenal Massala, que comprende curiosísimos datos sobre el estado actual de la esclavitud y de la trata en el continente africano.

—*Los cafés.* Digámoslo con franqueza: los cafés son las tabernas de las gentes que llevan levita.

Este público es como si dijéramos, la gacetilla del periódico, la crónica de la capital.

Un chisme arrojado en medio de un café se propaga como la luz.

Muchas veces en una taza de café se ahoga la reputación de un hombre, y con el humo de cigarro se empeña la honra de una mujer.

Este es el público encargado de repartir los cuentos que hacen reír, y los cuentos que hacen sangre.

Este es el público que mata el tiempo, que hace tiempo y que pierde el tiempo. (*Selgas.*)

—El día 11 en Alajar (Huesca), cuatro hombres penetraron en el domicilio de una señora, y se llevaron en dinero y alhajas por valor de 36.000 duros.

Se ignora quiénes son los ladrones.

—Dicen desde Roma al *Courrier de Bruxelles*.

«Representábase días atrás en uno de los teatros de esta ciudad un esperpento inmoral y obsceno, titulado *la Anquille*.

La reina Margarita asistía á la representación que parecía divertirla mucho. En un palco inmediato encontrábase la Sra. Lina Crispi, tercera esposa del ministro.

A lo mejor de la representación, levantóse la Sra. Crispi exclamando en muy alta voz: «esta representación

constituye una deshonra, una verdadera infamia.» Y salió inmediatamente del teatro. La reina continuó hasta finalizar el espectáculo.

Las palabras de la esposa del ministro fueron oídas por casi todos los espectadores.

Júzguese de los comentarios. La lección fué en verdad, dura para la reina.»

—El gran maestro de la masonería italiana ha sido condenado á un año de prision, por el delito de robo con circunstancias agravantes.

¿Qué dicen á esto los periódicos clerófobos? Si el gran maestro dá tales pruebas de moralidad...

—El Cardenal Capecelatro, Arzobispo de Capua y bibliotecario de la Santa Iglesia, acaba de dirigir al personal de la dirección de la Biblioteca Vaticano una hermosa carta donde, después de poner oportunamente de releve las generosas medidas adoptadas por el Soberano Pontífice para poner á disposición de los sabios los inestimables tesoros de libros y de documentos que han recogido los Papas en su palacio, exhorta vivamente á los empleados y oficiales de la Biblioteca á que trabajen con celo y actividad y completen cuanto antes los nuevos catálogos que han de servir de guía, en medio del laberinto de tantos y tan importantes documentos como allí se encierran, á las pesquisas de los eruditos.

—El doctor José Lapponi, médico de Cámara de Su Santidad, ha inaugurado en la Academia Romana un curso de antropología legal, en que se propone combatir las doctrinas de Buchner, Moleschott y Darwin y otros maestros de la misma índole. La juventud romana, á pesar de cuanto se trabaja por pervertirla, asiste con puntualidad y entusiasmo á las explicaciones del doctor Lapponi. No es poco lo que hoy pueden hacer en defensa del catolicismo doctores en ciencias físicas y naturales.

—Notables son las palabras dirigidas á los escolares por el emperador Guillermo de Alemania en la conferencia de que dieron cuenta los telegramas de Berlín. El Emperador que con varonil arrojo emprendió el arreglo de la tremenda cuestión social, anunció á los escolares la saludable resolución, de reformar la pública enseñanza libertándola del funesto espedismo que en ella provoca el estudio predominante de la civilización antigua greco-romana. De esperar es que la voz del poderoso monarca que sumido en las tinieblas de la herejía muestra tan cristianos impulsos promoverá una reacción provechosa contra las venenosas tendencias del Renacimiento que continúan ejerciendo su maligna influencia en los pueblos latinos, singularmente, hasta el punto de esterilizar en gran parte los gérmenes de la civilización católica y de neutralizar los esfuerzos de tan feroces y sabios escritores como Monseñor Gaume y el ilustre P. Faber.

—Un incendio ha destruido en Londres el gran hotel Morgaré, que era un magnífico edificio casi nuevo.

Las pérdidas materiales se calculan en algunos millones de pesetas.

—*El Papa, Rey de Europa.* Un secretario, enemigo furibundo de Leon XIII ha manifestado, bien a pesar suyo, el secreto de su furor contra la Iglesia con esta declaracion: "Al paso que llevan las cosas, el Papa va á ser el Rey de Europa en el siglo xx.,,

No se aspira á tanto; nos basta que den al Papa lo suyo; pero bien podemos decir: "¡Feliz mil veces la Europa el dia en que bajo el cayado bendito del Pastor de los pastores, árbitro seguro y dulcísimo, pueda decir con un solo corazón: *Vicit Leo de tribu Judae*! Soberanía sagrada, victoria de paz, que hará correr muchas lágrimas, como todas las victorias; pero lágrimas.... de gozo purísimo!

—La Sagrada Congregacion de Ritos ha ordenado se publicara el catálogo del estado de las causas de beatificacion y de canonizacion pendientes hasta la fecha del 1.º de Noviembre último.

Dichas causas alcanzan el número de 164. De ellas, 42 pertenecen á Servidores de Dios cuyos procesos han sido presentados sin haber aun sido introducidas sus causas. Siguen luego 110 Venerables cuya beatificacion se persigue y 12 Bienaventurados cuyo proceso de canonizacion está ya instruido.

—El Soberano Pontífice Leon XIII en su amor á las ciencias, ha decidido no perdonar gasto alguno para que el Observatorio del Vaticano esté á la altura de los mejores del mundo. De un

momento á otro se instalará en el mismo, el notabilísimo grande Ecuatorial que ha sido construido en París. S. S. ha confiado la direccion del Observatorio á los dos eminentes astrónomos P. P. Denza y Lais.

Es cosa sabida, que en la actualidad se trabaja con ahinco en la formacion del gran mapa fotográfico celeste, habiéndose repartido la tarea entre los más renombrados observatorios, tocando al del Vaticano fotografiar la region celeste comprendida en la constelacion del Leon.

Como para obtener buenas fotografías precisa un aprendizaje, el Papa envió al P. Lais á París de donde ha regresado perfectamente instruido. Podemos pues estar seguros de que el Observatorio pontificio desempeñará dignísimamente su cometido en la confeccion del mapa fotográfico celeste.

—Como premio á los desvelos y trabajos que por el Jubileo de Leon XIII impuso en la Diócesis de Canarias la escritora católica doña Matilde Troncoso de Ois, Su Santidad se ha dignado enviar á dicha señora la *Cruz pro Ecclesiae Pontifice*.

—El Cardenal Richard, Arzobispo de París, se ha presidido la sesion inaugural de la Academia de Derecho Canónico, que en la capital de su Diócesis lleva el nombre de San Raimundo de Peñafort. El Presbítero M. Feidose leyó una Memoria acerca del *Derecho Canónico y las fábricas de iglesia de Francia*, y M. Pèchenard un discurs-

so acerca del derecho público eclesiástico. Casi todos los Obispos franceses habian enviado representantes á esta sesion inaugural, terminada por un discurso del Cardenal Presidente, cuyo objeto fué demostrar que la Iglesia adopta cuantos verdaderos progresos en la ciencia y en la enseñanza han producido los tiempos modernos.

—Se ha celebrado en Valencia una solemne manifestacion en honor del Eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo.

La poblacion en masa ha protestado contra los criminales que colocaron en el palacio arzobispal el petardo que estalló en la noche anterior.

—El ministro de Cultos de Hungría convoca á una conferencia para discutir la autonomia católica. Dicese que asistirán á la misma Obispos y diputados.

—En varias ciudades de la República Argentina, segun leemos en un periódico, se han fundado grandes sociedades para procurar la escrupulosa observancia del domingo.

—El Cardenal Arzobispo de Lyon, en presencia de muchos Prelados franceses, ha puesto la primera piedra de un gran hospital, que se llamará de San José.

—Segun leemos, en la villa de Tolosa se ha convertido al catolicismo una familia protestante.

Una anciana de setenta y tres años de edad fué bautizada el viernes último en la parroquia de Santa Maria de

aquella villa, y en breve se verificará el bautizo de otros cinco individuos de la misma familia.

—D. José Perez Ramirez, Maestro activo de la lógia Padilla de Vinaroz, ha dirigido una comunicacion á la referida lógia en la que comunica su noble y valiente resolucion de separarse de la masoneria, pues una vez que ha conocido el espíritu que la informa, lo encuentra en completa oposicion con la Religion católica, á la que se convierte aceptando su doctrina íntegra.

—*Las escuelas laicas italianas en oriente.*

Uno de los más desastrosos actos del Gobierno de Crispi, altamente perjudicial para los intereses de Italia, que prueba hasta que punto puede llegar el sello antirreligioso y antinacional del ministerio crispiniano, es la sustitucion de las escuelas católicas de Oriente por escuelas laicas.

Semejante idea no ha podido brotar más que del cerebro de un maniático que, como Crispi, tiene la mania del fanatismo sectario.

Se ha publicado en estos dias un opúsculo con el título de *La reyole laiche in Oriente* y en el se prueba plenamente con cifras y datos oficiales que la secularizacion de las escuelas italianas de Oriente es la empresa más funesta é insensata para los intereses italianos; una locura tan dispendiosa como deplorable.

La Bisbal: Imp. de Simon Pujol.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**SOLUCION**  
DE  
**BISFATO DE CAL MEDICINAL**  
DEL INSTITUTO RELIGIOSO DE LOS  
**HERMANOS MARISTAS**  
Casa provincial: **Mataró**

Esta solucion se emplea eficazmente para combatir las bronquitis crónicas, catarros inveterados, tisis tuberculosa en todos los periodos, especialmente en el primero y segundo grado, en cuyos casos tiene una acción decisiva y sin igual.

Sus propiedades reconstituyentes la convierten en poderoso agente para combatir escrófulas, debilidad general, reblandecimiento y carie de los huesos, etc., y generalmente todas las enfermedades que reconocen por causa la pobreza de la sangre ó la malignidad de los humores. Para los niños débiles y personas de complejion delicada es uno de los más seguros remedios.

Precio 1/2 litro, 3 pesetas, 1 litro, 5 pesetas.

PROSPECTOS GRATIS

De venta en la farmacia del Dr. Vivas  
19, CORT-REAL, 19. 25

## NUEVO TRISAGIO MARIANO

ACOMODADO AL DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

POR UN PÁRROCO DE LA DIÓCESIS DE BARCELONA

Este interesante librito de devocion se halla de venta, al precio de 10 céntimos de peseta en la libreria de D. Francisco Geli, calle de Cort-Real, 20, Gerona.

## IMPRESOS

Se hacen de toda clase en la Imprenta de este periódico á precios reducidos.

## BOLETIN METEOROLÓGICO

Periódico quincenal dirigido por **NOHERLESOOM**

Se suscribe en la Administracion, *Mayor, 81 y 83, entresuelo*, y en Gerona, *librería de Geli, Cort-Real, 20*.

PRECIOS DE SUSCRICION.—*Provincias*.—Un año, 6 pesetas; seis meses, 3'50.—*Madrid*.—Un año, 5 pesetas; seis meses, 3 pesetas.

Para la suscripcion directa, el pago por adelantado, en libranza del Giro Mútuo ó especial de la prensa, ó en letra de fácil cobro. No se admiten sellos.

La correspondencia á nombre del Administrador del BOLETIN METEOROLÓGICO.

## Antigua casa de Francisco Fabre

### CONFITERIA Y CERERIA DE CONFIANZA

DE

**EDUARDO FABRE Y MOY**

CALLE DE GERONA, 7.—FIGUERAS.

En vista del extraordinario éxito que han alcanzado los cirios de mi fabricacion, tengo el gusto de recordar de nuevo al público en general las clases siguientes.

**Cirios de cera Ampurdanesa** para la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa.

**Cirios sistema FABRE** Se recomiendan por su luz brillante, inodoros, económicos, sin humo y sin derramen.

Todos los cirios van marcados con el nombre de *Fabre*, como garantia de peso y calidad.

### RECOMPENSAS QUE HA OBTENIDO LA CASA

Unica cereria en España que ha merecido la alta distincion de parte del Soberano Pontífice, el Papa Leon XIII, de poder usar el escudo pontificio como marca de fabrica. Tres medallas de oro, plata y bronce por los cirios de 1., 2. y 3.ª en la Exposicion de Zaragoza de 1885-86.

Medalla de plata en la Exposicion de Toulouse 1887.

Medalla de plata en la Academia Nacional de Paris en 1887 y medalla de oro en 1889 **DIPLOMA DE HONOR** y condecorado con la gran cruz *Pro Ecclesia et Pontifice* la más alta recompensa concedida á la fabricacion de cirios en la Exposicion Vaticana de 1889.

Medalla de oro en París 1889.

